



Q U I N C E N A L D E C O M I T

ejército del pueblo

P R O E J É R C I T O P O P U L A R R E G U L A

19 DE JULIO

19
DE JULIO:
DÍA DE GLORIA.

Mirad en este número extraordinario:
19 de julio en Barcelona.
19 de julio al 19 de julio.

19
DE JULIO:
PRÓLOGO DE LA
LIBERTAD.

Mirad en este número extraordinario:
Un año después...
Nuestra juventud en la guerra.

19
DE JULIO:
EL FASCISMO SE DES-
ENMASCARA.

Mirad en este número extraordinario:
El prólogo del crimen.
Las sombras de nuestra lucha.
¡Hay peligro de bombardeo!

19
DE JULIO DE 1936:
NUESTRO FUE
EL TRIUNFO.

Mirad en este número extraordinario:
NUESTRO SERÁ
EL TRIUNFO.

24
PAGINAS

19 de julio de 1937

5

50 CÉNTIMOS



1936

1937

NÚMERO EXTRAORDINARIO



La foto de nuestra portada representa una escena del asalto al famoso Cuartel de la Montaña en Madrid, foco principal de la sublevación en el Centro. La hemos escogido entre centenares de reproducciones de episodios parecidos, porque nos parece que se destaca singularmente de los muchos documentos gráficos de aquellas gloriosas jornadas. Gesto grandioso que inició nuestra epopeya, y que se refleja en la actitud ejemplar del joven héroe madrileño al que hemos concedido por esto el sitio de honor de nuestro periódico. Miradle y de nuevo sonará en vuestros oídos el grito inolvidable del 19 de julio, grito glorioso que resonó por todo el mundo con estridencias de libertad: «¡HEMOS VENCIDO AL FASCISMO!»

Lo hemos vencido ya al iniciar nuestra epopeya, deshaciendo su fuerza armada, batiendo a la vieja y odiada casta militar que desde hace siglos era nuestra mayor pesadilla. Por fin, las armas pasaron a ser del pueblo. ¡Ah, qué formidable gesto el del muchacho que, arrojado sobre la barandilla del balcón, agarró jubilosamente las armas —aún calientes— cogidas a los militares traidores. Disponiendo de las armas se despertó, por fin, la aurora de un auténtico Ejército del Pueblo, que logra ser feliz realidad después de este primer año de lucha cruel contra el militarismo fascista. Conquista principal, ésta, de un pueblo que ha vivido una vida secular de sometimiento a unas castas dominadoras y obscurantistas.

UN AÑO DESPUÉS...

Pero aún hay más en nuestra foto. La hazaña del Cuartel de la Montaña va aparejada con la del Cuartel de Simancas en Gijón. Allí, los oficiales sublevados, los turcos y los fascistas de Asturias se habían hecho fuertes, amenazando desde este recinto a toda la ciudad gijonesa. Y los obreros no tenían armas. Durante un mes, cada transeúnte era el blanco de los de Simancas. Y los obreros no tenían armas. Se gastaban cantidades enormes de cartuchería para cazar a las enfermeras que en los alrededores del cuartel ensayaban a salvar los heridos. Y los obreros no tenían ni fusiles ni municiones. Con armas improvisadas tuvieron que debilitar la resistencia de los fascistas y romperla finalmente con el arma más fuerte de estos días: el fuego. El proceso fué rápido. Simancas en llamas. El humo cubre la ciudad. El incendio ensorrece el horizonte. Y desde este infierno los reductos facciosos seguían descargando sus fusiles contra el pueblo. Pero el pueblo necesitaba las municiones, los fusiles, las ametralladoras guardadas en el cuartel de Simancas. Y por esto, saltando todos los peligros, arriesgando sus vidas, olvidándose de todo, se echaron las milicias como leones sobre el cuartel en llamas, penetraron en el incendio infernal de las explosiones continuas para lograr lo que podía conducirles a la victoria: ARMAS. En aquellas hazañas llenas de heroicidad y de gloria, a veces la posesión de un fusil significaba la exposición de una vida. Un paquete de municiones podría valer una aventura de peligrosísima audacia. Pero el fusil y el paquete de municiones se conquistaban. A pesar del peligro. Se conquistó Simancas en llamas, se conquistó el Cuartel de la Montaña, donde estaban amontonados los cincuenta mil fusiles que hacían falta al pueblo de Madrid... Un año después...

Se ha creado nuestro glorioso Ejército Popular Regular, que, lleno del mismo espíritu que inspiró a las masas populares del 19 de julio, avanza victoriosamente contra los mercenarios extranjeros de los «patriotas». «Cada día es más fuerte su moral combativa y conquista nuevas e importantes posiciones» al enemigo, hace constar el muy heroico jefe de las fuerzas del Centro, nuestro amado general Miaja. Y añade su mensaje a la retaguardia: «La retaguardia tiene una importante misión que cumplir en esta ofensiva que nuestro Ejército desarrolla victoriosamente; los talleres intensificando el trabajo y, con esto, la producción, y vigilando continuamente al enemigo de la retaguardia, más peligroso que los que combaten en los frentes con el fusil. Todos hemos de estar en estos momentos a la altura de los que luchan y mueren por el triunfo de nuestra causa. ¡VIVAN NUESTRAS ARMAS TRIUNFANTES! ¡VIVA LA REPUBLICA!»

LOS TRES POSTULADOS DEL C. E. P.



A FIN DE QUE EL ARMAMENTO DE NUESTROS COMBATIENTES SEA PERFECTÍSIMO:
Rendimiento máximo del trabajo para la guerra. Que la retaguardia avance al unísono con el frente.



A FIN DE FORTALECER EL HEROÍSMO DE NUESTROS LUCHADORES:
Una retaguardia sana que dé cara a la guerra. Que todos sientan firmemente la moral de ofensiva.



A FIN DE APLASTAR LAS FUERZAS MERCENARIAS DEL FASCISMO INTERNACIONAL:
Movilización integral de la población combativa. Que nuestro ejército cuente con veinticinco quintas ya instruidas; que todos los hombres de dieciocho a cuarenta y cinco años se preparen para acudir a filas.

COMITÉ PRO EJÉRCITO POPULAR REGULAR

el prólogo

EN la plaza Mayor del pueblecito de Pravia hay veinte revolucionarios prisioneros. Se les ha atado de dos a dos con recias cuerdas y a cada pareja se la une con otra, espaldas contra espaldas. Así esperan, desde las cuatro de la madrugada, ligados brazo con brazo y espalda con espalda, mullida su carne por las fuertes ataduras, hasta que llega por fin, después de cuatro horas, el camión que les conduce al puerto más cercano. Y así viajan, así se les hostiga a bordo del barco que va a transportarlos a la cárcel, y así sufre Asturias, toda España, en aquella época en que los fascistas humillaron al país:

¡1934!

hombres humanos sin consciencia, privados de su dignidad, empujados por la guardia civil a la sombra de la mazmorra, del sufrimiento, de la muerte.

Era entonces cuando Gil Robles, caudillo del ultraje, temiendo que algún día los subyugados pudieran cansarse de tolerar su régimen de sangre y fango, empezó, desde el Ministerio de la Guerra de Madrid, a tejer los hilos de la facción. Bajo su dirección se construyeron en las montañas que dominan la capital los parapetos de cemento armado, desde los cuales el mestizo Mola quiso ametrallar a aquellos que con su vida velaban para que a la ciudad mártir no le faltase el agua, a los niños mandados a la sierra para recuperar la salud, a las enfermeras que cumplían con su humanitario deber.

No era Gil Robles nada más que un hombre de paja en manos de unos dueños muy potentes. Se llaman capital agrícola y capital móvil. Ambos se veían amenazados de muerte por la República, porque España no tuvo jamás un capitalismo a la anglosajona, que se desarrolla principalmente en la esfera de la producción. El rasgo más característico de lo que fué el capitalismo español era su parasitismo, ya que vivía del Estado y solamente merced a la corrupción reinante en la administración podía existir y enlazar. Toda la gran propiedad agrícola se basaba en una legislación de tiempos lejanos, condenada a desaparecer si todo se hubiese desarrollado con justicia. Todo el capital móvil: las grandes empresas, las compañías de navegación, las de ferrocarril, los bancos, la industria pesada, floreció solamente en la esfera corrupta de la España vieja, negra, en la cual la iglesia, el caciquismo de los nobles, el bandolerismo de unos cuantos tiburones del mundo comercial, eran infiltrados inseparablemente en la casta de los gobernantes del Estado: odiada casta de los monárquicos, los generales traidores y los fascistas criminales. Sus exponentes son Angel Herrera, que con su prensa, su Instituto de Crédito Agrícola y sus servidores en los consejos de las grandes empresas, controlaba más de la mitad de la riqueza española para la Compañía de Jesús. Y a su lado, Juan March, el mayor pirata del Mediterráneo... Huelga decir que ambos juegan hoy un papel importantísimo en el campo faccioso.

De este fango pronto se dió cuenta la avariciosa Alemania, que ha sido conducida por el hitlerismo a la bancarrota económica. En España hay tesoros, minerales valiosos, una tierra riquísima, posiciones estratégicas de primer orden... El fascismo italoalemán había hilvanado en nuestro país una red complicadísima de espionaje, de conspiración y de provocación.

En las «razzias» hechas en casas de espías y conspiradores alemanes se encontró un documento secreto que dice: «Este pueblo alemán, bajo una dirección firme, podría jugar un buen papel...»

Dirección firme: el «oprobio», la tiranía eterna de las mil veces malditas figuras de la España negra, potenciada por los métodos sanguinarios de los teutones que hoy son los verdaderos gobernantes de la facción, en cuyo campo juegan su «buen papel» de incendiarios del mundo civilizado. Ya avanzan las llamas desde nuestro suelo, donde fué preparada durante largos años la nueva catástrofe mundial.

MICHEL



Asturias, 1934



Mientras en Madrid los obreros del ramo de la construcción renuevan febrilmente su trabajo; mientras en Barcelona se preparan con entusiasmo los actos de la Olimpiada Popular, los militares traidores atentan contra la República.



Gil Robles su dominio: la Sierra de Guadarrama.



Alemania conspira en España... Hubo aquí una infinidad de organizaciones secretas de «nacional socialismo» alemán. He aquí el carnet de su organizador, el espía número 1, Ricardo Engel.

Y aquí las víctimas de todos estos siniestros planes.

A HUESCA
POR
STRECHO QUINTO
AL FRENT:

A DELANTE

Durruti en el frente de Aragón.



Hasta Mallorca se extendió el empuje inicial de la República.



Largo Caballero en el frente de la sierra del Guadarrama.

La formidable contraofensiva de las masas caracterizó el transcurso de las primeras cuatro semanas de nuestra lucha.

En el campo rebelde todo estaba preparado maravillosamente. Listos los planes del Estado Mayor faccioso, trazados en íntima colaboración con Alemania e Italia. La gran mayoría de la oficialidad ganada para el golpe. Y en Marruecos a punto de embarcarse hacia la Península, el tercio y la legión.

La máxima falta del cálculo de los generales encerrados ciegamente en su casta fué el desprecio de las masas, que con grandioso ímpetu revolucionario se lanzaban casi sin armas en contra de la soldadesca, venciendo a pecho desnudo.

Otro error, no menos fatal para los fascistas, fué no contar con la fidelidad republicana de la armada, cuya actitud heroica hizo "desarticulable" el movimiento faccioso. Famosa palabra ésta de desarticular que dió en el blanco: Las tropas marroquíes no pudieron llegar a España, y el alzamiento quedó partido en dos. En la Península el pueblo se adueñó en 36 horas de Barcelona, y, días después, algunos miles de voluntarios catalanes mal armados pero llenos de entusiasmo, avanzaban hacia Aragón no parándose hasta llegar a las inmediaciones de Zaragoza.

La toma del cuartel de la Montaña en Madrid, foco principal de la sublevación, recobra a la capital para la República. Se limpian sus afueras; se avanza hasta las cumbres de la sierra del Guadarrama; se toma Toledo y Albacete que cae en la madrugada del 26 de julio: Madrid tiene el camino libre hacia el mar.

Se ocupa el valle del Tago. En Badajoz y Cáceres ondea la bandera tricolor. El traidor Aranda es sitiado en Oviedo. El cuartel general de los facciosos en San Sebastián tiene que rendirse. En balde son los esfuerzos de Mola a amenazar Madrid por el Norte. Y esto pese a su superioridad en armas, pese al adiestramiento de sus tropas dirigidas por oficiales en abundancia.

Extremadura, el Levante, Castilla y Cataluña son libres; Huesca y Teruel amenazados igual que Córdoba y Granada. El mar y el aire son de la República. Franco y los suyos ya no pintan nada en la bolsa de la diplomacia internacional.

Y entonces fué cuando se paró el formidable empuje iniciado. Clave principal de la feliz suerte que favoreció a nuestras armas en aquella época fué la superioridad del pueblo en la lucha callejera, superioridad adquirida en muchísimas etapas de la larga guerra de cla-

ses, la tradicional experiencia guerrillera que se comprobó una vez más en el abrupto terreno de las sierras y finalmente, la alta moral que precipitó el avance de nuestros valerosos combatientes contra las posiciones de sus adversarios, abatidos moralmente por la mala causa a la que servían y las malas experiencias que con ella hacían.

HITLER Y MUSSOLINI INTERVIENEN

Tres semanas después de la sublevación, Prieto advirtió en su famosa conferencia radiofónica, que "nos tenemos que preparar para una guerra larga".

No asombró esta declaración a los que estaban en el secreto. Sabían, y pronto lo supo todo el pueblo, que los dictadores de Alemania e Italia, viendo fracasar a su servidor Franco y para no renunciar al botín prometido, iniciaron el envío en gran escala de aviones, tanques, artillería, técnicos y finalmente mandaron divisiones enteras de su ejército.

Los aviones los recibió Franco a principios de agosto. Ahora es cuando él puede trasladar al Continente sus tropas africanas, que como fuerza de choque se "acreditaron" por primera vez en la toma de Badajoz. Allí se une el ejército faccioso del sur con el del norte y ambos empiezan la marcha hacia Madrid por el valle del Tago.

Estas llanuras son teatro de una lucha desigual. Las tropas del fascismo atacan con aviones, tanques y artillería en masa. Los milicianos, en contra, carecen de municiones; sus armas son pocas y malas. Las tropas del fascismo están bien instruidas y bien dirigidas. Los milicianos, sin experiencia militar y sin mando equivalente.

Lo que en la primera etapa salvó a la República; la guerra de guerrilla y la de barricada, aplicada ahora en las planicies extremeñas, se convierte en desastre. Los milicianos todavía no sabían que desde una trinchera es posible defenderse contra los mejores tiradores del tercio, y que el valor que mostraron luchando a descubierto en el campo libre, mejor sirve para combatir desde el parapeto a los monstruos de la guerra moderna, los tanques.

Ante la falta de armas y la imposibilidad de defenderse cunde en las filas de nuestros luchadores la desesperación, seguida por la desmoralización. Parte de nuestra oficialidad de entonces, inexperta aún en la táctica moderna de la "guerra extensiva", se dejó sorprender siempre y siempre por las maniobras envolventes del adversario, con las que contestaba a nuestra anticuada "guerra de carreteras". Y crece con aquellas derrotas la desorganización, florece la traición. Recuerdo triste: Badajoz, Talavera, Toledo, Getafe se llaman las estaciones de este trágico viacrucis de la República. El valor de los héroes ya no sirve...



El muy heroico defensor de la catedral de antifascismo y su ciudad mártir.

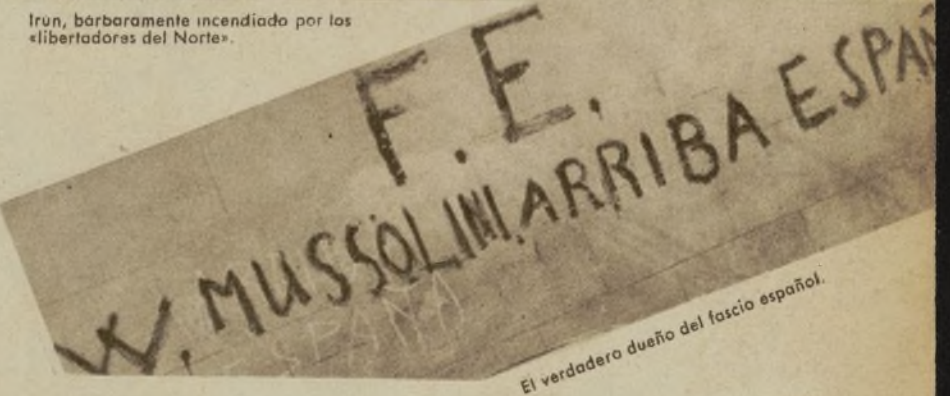


Tampoco en los otros frentes las cosas van bien. El de Aragón empieza a aletargarse. Irán cae y pocos días después se evacua San Sebastián. El 27 de octubre, el enemigo está ya en las afueras de la capital, cuando la República mueve a animarse. Con tanques y bastante material bélico se ensaya una contraofensiva. Fracasa. El día 7 de noviembre los fascistas han tomado la Casa de Campo, sus avanzadillas ya habían cruzado el río Manzanares. Las estaciones de radio del extranjero anuncian la caída inminente de Madrid.

Todo el mundo estaba seguro de que no tardarían las mismas estaciones en hacer pública la fatal noticia. Pero el 12 de noviembre hablan del "milagro de Madrid".



Irun, bárbaramente incendiada por los "libertadores del Norte".



El verdadero dueño del fascio español.

NO PASARON: MADRID, EJE DE LA VICTORIA

No fué un milagro lo que ocurrió "cinco minutos después de las doce". Dos nuevos conceptos, introducidos entonces en nuestras filas, lo explican todo: disciplina y organización. La oncenava Brigada Internacional demostró a los milicianos el valor inmenso que tiene una organización perfecta en la lucha, y junto con los batallones improvisados del quinto regimiento formaron el dique infranqueable a las puertas de la capital. Nace el Ejército Popular Regular del Centro. Los fascistas no pueden nada contra él. Ergo, ensayan a desmoralizar la retaguardia. Empezan los bombardeos salvajes del casco urbano. Pero tampoco la población cede. Se funde el heroísmo activo de los combatientes con el pasivo de los civiles y este conjunto singular que hace a Madrid inexpugnable tiene ya grado de acontecimiento histórico de primer orden. En el muy heroico general Miaja ha encontrado la villa muy heroica la encarnación del espíritu incomparable de sus defensores en las trincheras y en la retaguardia. Igual que en la Gran Guerra, el Estado Mayor alemán de nuevo se vió sorprendido al comprobar que una improvisación feliz puede ser mucho más decisiva que todos los planes preparados con material abundante.

"Fortificar cada palmo de terreno", fué la consigna de la defensa. Y las trincheras de Madrid, verdaderas obras maestras de la arquitectura bélica, representan hoy otro "milagro" para el corresponsal de guerra que el 7 de noviembre no encontró en los lugares estratégicos ni siquiera fosos sencillos.

Los generales traidores estaban en una callejuela sin salida y de nuevo Hitler y Mussolini tenían que ir en su socorro. Pero los moros rubios y los camisas negras, equipados con el más moderno material de guerra, fracasan en todas sus ofensivas. No pueden acercarse a Madrid por la carretera de la Coruña; no pueden cortar la comunicación de Madrid con Valencia ni apoderarse de la capital desde el este. Esta última batalla en los campos



LAS CUATRO PRIMERAS SEMANAS

"Nada más fácil que dominar a este pueblo sin pulso", pensaron los generales traidores. Pero el pueblo sin pulso reaccionó ante la sublevación con brío imprevisto.

El primer manifiesto del Frente Popular en estos días angustiosos señaló la táctica a seguir para la repulsa: "Preparaos no para la defensa sino para el ataque. Contra el fascismo no hay término medio. Levantad los corazones y adelante".

"Adelante" fué la consigna de esta época. Adelante contra los fascistas en Barcelona, en Madrid, en Málaga, en Bilbao. A la ofensiva contra Cabanellas en Zaragoza, Mola en Burgos, Queipo en Andalucía.

alcarreños procura a Mussolini una derrota de tal tamaño que los italianos entonces tienen que retirarse por completo del frente del centro. Su prestigio militar está en franca decadencia. Ya proclaman los expertos de todo el mundo que el ejército italiano sigue siendo, pese al fascismo, el ejército de Novara y de Custoza, desastres catastróficos de las armas italianas en el siglo pasado.

PESE A MÁLAGA Y BILBAO, SOMOS SUPERIORES

En todas partes se comprueba la nueva estructura del naciente ejército popular. Ya se ha infiltrado la disciplina en nuestras tropas. Hay una organización. Hay un mando único y una acción única. Dos acontecimientos perturban la línea ascendente: Málaga y Bilbao. Pero ni el uno ni el otro deben equivaler, como punto de vista, para juzgar el alcance militar de nuestras tropas.

Málaga ha caído porque allí no estaba formado el ejército del pueblo. Porque la traición jugó un papel importante. Porque pleitos íntimos y discordias sembraron la confusión. Pero también porque la fuerte armada italiana pudo jugar un papel importantísimo en esta campaña.

Bilbao cayó porque Euzkadi no puede maniobrar por líneas interiores. No puede recibir socorros de hombres y material —decisiva fué la falta de aviación— para restablecer el equilibrio entre atacantes y atacados. Razones geográficas, ante todo, hicieron posible esta pérdida.

Mussolini buscó en Bilbao una "solución de facilidad". El ejército vasco todavía no acababa de salir del período de la milicia política y sindical. Le faltaban oficiales con preparación técnica. Tenía que luchar aislado del resto de la España leal, aguantar ofensivas efectuadas con una superioridad enorme de hombres, de artillería, de tanques y, ante todo, de aviación. No obstante, Bilbao se defiende ochenta días. Bilbao causa a las tropas fascistas 20.000 bajas. La cuarta parte del material bélico de los facciosos es destruida. Esto no puede llamarse precisamente una "solución de facilidad".

En el frente del centro, en Aragón y en los campos de batalla de Extremadura y Andalucía renace la actividad por nuestra iniciativa. Y allí es donde sale a la luz nuestra superioridad. Se cubre de gloria la capacidad combativa de las tropas republicanas, su organización y su armamento, especialmente nuestra potentísima aviación.

BALANCE MILITAR DE UN AÑO

Hemos dividido esta breve historia retrospectiva de los acontecimientos bélicos del año pasado en cuatro párrafos. Cada uno corresponde militarmente a una determinada escala del desarrollo.

El alzamiento faccioso encontró a la República totalmente desprevenida. No obstante, el pueblo pudo vencer en las provincias más importantes y las capitales mayores, merced al valor insuperable de sus defensores, merced también a las experiencias en la guerra callejera y la de guerrillas. Teatro de estas luchas fueron las plazas de las ciudades, las carreteras y posiciones montañosas de la sierra. El ex general Godeu fué aplastado en Barcelona por centenares de grupos, todo el pueblo que decididamente se echó contra las indecisas tropas de la facción. De la defensa de Madrid contra las fuerzas de Mola que avanzaban por la Sierra de Guadarrama, se cuidaron pelotones sueltos que tenían su maravillosa tradición en la lucha de guerrillas. Fué esta una época en la que el arma de la aviación, tanques y otros instrumentos de la guerra moderna no hicieron su aparición en gran escala: determinó la suerte, el valor y el empuje personal. Nos faltaban armas, pero moral nos sobraba y nos sobra. De ahí nuestros éxitos en la primera etapa.

Cambió el rumbo, entró la lucha en su

Málaga caída. Durango destruido. ¡Y VENCEREMOS!



Ayuntamiento de Madrid

segunda fase. Las columnas bien organizadas de los rebeldes, equipadas además con material guerrero de última creencia, avanzaban en unidades motorizadas contra la capital. La República les opuso sus milicias. Sindicatos, partidos —grandes como pequeños—, hasta particulares, crearon cada uno su columna. Reinaban entonces las más primitivas ideas sobre la forma de hacer la lucha. Un órgano importante del frente antifascista proclamó, por ejemplo, en el mes de agosto, que habría que oponer a la estrategia totalitaria y centralizada

de los fascistas, la iniciativa milenaria de las aisladas tropas proletarias, por la sencilla razón de que esta táctica había probado su eficacia en las jornadas de julio. Otros estimaban que el miliciano español no era apto para la lucha en la trinchera y que prefería oponerse al enemigo a pecho descubierto. En una "intervista" dada a un periodista extranjero, una personalidad de la vida catalana declaró que también esta guerra civil debía tomar los rasgos de las guerras cantonales de España. Cada cual, los madrileños, los vascos, los catalanes, harían su guerra particular a su agrado, y el mundo puede esperar que en su día todos estos "cantones antifascistas" se abrazarán en Burgos y en Sevilla, libertadas.

Tales conceptos infantiles y la ignorancia completa de lo que caracteriza la guerra total aplicada por Hitler y Mussolini en España, tenían forzosamente que conducir a consecuencias trágicas. Las milicias, escaseando de armas necesarias —gracias a la no intervención—, no poseían más que su valor para el encuentro con las tropas de "élite" llegadas del extranjero, mas su valor tenía que quebrantarse ante la potencia gigantesca del adversario. Ya hemos indicado los postes de esta época.

Si la República no quería hundirse, había que formar rápidamente un Ejército del pueblo. Lugar de su nacimiento fué Madrid sitiado. Pueblo y Gobierno aprendían rápidamente de sus tristes experiencias. Con el desarrollo de las Brigadas mixtas se cambia el rumbo de nuestra guerra en los meses de noviembre y diciembre, primeramente en los frentes del Centro, después en el Sud y, últimamente, sólo hace poco tiempo, en nuestras líneas de Aragón. En todas partes el soldado del pueblo se da cuenta del valor de la organización y de la disciplina. No se niega a construir trincheras ni se niegan los sectores antifascistas de la retaguardia a reconocer la importancia de un mando militar unificado. Desde luego, este desarrollo no tiene el mismo ritmo en todos los frentes, con lo que quedan explicadas las caídas de Málaga y Bilbao, y el porqué del largo letargo del frente aragonés. Pero, en suma, el Ejército Popular Regular se hace más fuerte cada día. Centenares de brigadas se organizan: nos sobran hombres. Nuestras retaguardias empiezan a desarrollar sus energías vitales; se está creando una potente industria de guerra, que puede aprovisionar un ejército gigantesco con todo el material que le hace falta. Ha declarado el general Pozas que Cataluña sola produce tres aviones al día, y no hay parte de guerra que no nos dé cuenta de la enorme superioridad de nuestra aviación, no solamente en cantidad, sino ante todo en calidad. Hasta los mayores aviones de Alemania e Italia no lograrán discutirnos la victoria, si el pueblo unido lo da todo para su ejército.

El general Ludendorff, la mayor autoridad militar de Alemania, ha advertido varias veces a Hitler de que no mande más tropas a España, porque la técnica bélica por sí sola no basta para alcanzar el triunfo. Las tropas tienen que sentir, así lo afirma este experto de la guerra mundial, la finalidad ética de su lucha; de otro modo su moral va a esfumarse.

Los soldados de nuestro Ejército del

Pueblo saben por qué y para qué luchan. Saben lo que han de ganar y saben lo que les amenaza si ceden. Un héroe del 19 de julio supera en moral a cinco mercenarios fascistas, ya sean reclutas forzados del territorio rebelde, ya sean italianos o alemanes. Ahora hay que aprender a superarlos también en técnica. Ya cambia el aspecto. La España republicana está transformando su fuerza estática en fuerza dinámica.

Toledo, agosto de 1936. Ejemplo instructivo.



Prueba elocuentísima de que ya es un hecho lo que anhelábamos desde las angustiosas jornadas de la gran retirada en el valle del Tajo: el avance victorioso de nuestras tropas y de un modo especial la ofensiva en el frente del Centro. Ha comenzado el desquite en los campos que rodean a la capital de la República, gloriosa mil veces. Caminos que fueron de amargura empiezan a serlo de alegría y de esperanza. Brunete, Seseña, Villanueva de la Cañada, Villanueva del Pardillo, ¡cuántos recuerdos dolorosos de nuestras horas impotentes encerraban estos nombres y cuán gigantesco es el júbilo hoy, que nos hace vibrar la voz al pronunciarlos! ¡En qué condiciones peleábamos un día en



Frente del Centro, julio de 1937.

Del Mensaje de nuestra gloriosa Aviación

«...A todo el que sienta la dignidad de hombre, que no quiera hacerse cómplice de la entrega de su ciudad, de su mujer y de sus hijos en manos de quienes por todas partes donde lograron entrar han asesinado a las familias republicanas y obreras por millares; a ti, directamente, camarada, que coges esta hoja, decimos que no puedes, si no se ha apagado en ti la llama revolucionaria que nos inflamó a todos de decisión y de coraje el día del asalto al cuartel de la Montaña, encoger-te simplemente de hombros, aguardando a que nosotros solos te sirvamos el triunfo desde el aire.

¡A todos y a cada uno, a la vez que os prometemos abatir al enemigo, os exigimos que marchéis hacia adelante!...

11 de julio de 1937.

aquellos lugares! ¡Cuántos heroísmos se rompían allí, estériles, contra el ariete de acero que, movido por manos extranjeras, avanzaba sobre Madrid! Hay todo ha cambiado en el Centro. Se cubren de gloria las fuerzas que, mandadas por el heroico general Miaja, empiezan a dar el último empuje que libre definitivamente a Madrid de la garra fascista. Puede ser el prólogo para la liberación de la España todavía irredenta. Y con esto

LA ENSEÑANZA MILITAR DE ESTE PRIMER AÑO DE LUCHA PROCLAMA: TODO PARA UN POTENTE EJÉRCITO POPULAR REGULAR Y EL TRIUNFO SOBRE EL FASCISMO SERÁ NUESTRO.

Comandante FRANCISCO SERRANO

Nuestros héroes.



En tiempos de guerra, lecturas de guerra:

ejército del pueblo



Alvarez del Vayo, comisario general y comisario internacional.

La guerra española, por el hecho de haberse caracterizado desde los primeros momentos como una guerra de independencia nacional, trascendió pronto los límites puramente españoles para convertirse en un fenómeno de alcance mundial. De ahí que su aspecto internacional haya ofrecido, a lo largo del año transcurrido desde la sublevación militar fascista, un interés preponderante.

El frente internacional, en el que hemos tenido que luchar y seguiremos luchando por mucho tiempo todavía, se ha presentado dividido en dos campos: el de los Estados fascistas y el de los Estados de régimen democrático. (Deliberadamente dejó aparte la U. R. S. S., que, junto con Méjico, es el único gran amigo auténtico que el pueblo español ha tenido y tiene.) Los Estados fascistas han actuado de acuerdo con la táctica del hecho consumado; los Estados democráticos burgueses no han sabido reaccionar ante sus antagonistas más que practicando incesantemente la claudicación.

Mediante la práctica del hecho consumado, Hitler y Musolini han realizado un verdadero, monstruoso, chantaje internacional, dando por descontado que Inglaterra y Francia, por temor a verse arrastradas a una guerra continental, no se les opondrían seriamente. Y la verdad es que esta práctica ha dado hasta ahora a los Estados totalitarios un resultado excelente.

El fascismo italiano y el nazismo no tuvieron inconveniente en aceptar la funesta política de no intervención, precisamente porque conocían de antemano la cobardía con que habrían de proceder los Gobiernos de Inglaterra y Francia ante las constantes violaciones de todos los acuerdos firmados. De este modo han podido invadir España valiéndose del subterfugio de los falsos voluntarios, mientras los otros dos países cumplían los acuerdos y asfixiaban materialmente a la República española, impidiéndole ejercer la libertad de comercio en lo que a los armamentos se refiere. De este modo, también, han podido realizar represalias tan salvajes como la llevada a cabo



LA PRÁCTICA DEL HECHO CONSUMADO

las bravatas del fascismo italoalemán. Hitler, que intentó aprovechar la provocación del «Leipzig» para realizar nuevas agresiones abiertas a nuestras costas, no ha osado contra-riar a Inglaterra y Francia cuando estos países se le han opuesto resueltamente, y no sólo no nos ha hecho víctimas de nuevos bombardeos tipo Almería sino que se ha visto obligado a retirar su escuadra del Mediterráneo.

Por tanto, si la actitud firme emprendida recientemente por Francia y más obscuramente por Inglaterra se mantiene, hay grandes probabilidades de que la práctica del hecho consumado resulte para los fascistas un negocio ruinoso. Recobrada por la República española la libertad de comercio y organizado nuestro Ejército sobre la base de una retaguardia sana y de unas industrias de guerra potentes y bien dirigidas por el Gobierno, podemos considerar no muy lejano el día en que en nuestro país sólo haya la posibilidad de un hecho consumado: la victoria de la causa popular.

Arturo PERUCHO

contra Almería por los nazis, sin que este acto bárbaro tuviera otra consecuencia que unos cuantos discursos.

Pero la situación internacional comienza a cambiar. Los dirigentes de París y de Londres —sobre todo los primeros— empiezan a darse cuenta de que, claudicando ante los apetitos voraces del fascismo, en vez de alejar la guerra, se la ayuda a producirse; empiezan a darse cuenta de que un triunfo de los llamados «nacionales», es decir, de Hitler y Mussolini, en España, significa para Francia un peligro gravísimo al sur, y para Inglaterra una seria amenaza que se cerniría sobre la ruta de Oriente y sobre las colonias. Y parece que estos dirigentes han decidido evitar enérgicamente nuevos hechos consumados, aplicando el venerable adagio latino según el cual, suprimida la causa, quedan suprimidos los efectos.

Apenas iniciado el cambio de rumbo de la democracia francoinglesa, ha podido apreciarse claramente todo lo que había de chantaje en

Madrid de la Revolución. El acto solemne en el que el primer embajador de la U. R. S. S. hace entrega de sus credenciales.



Ejército del pueblo

Frente y retaguardia una

LUCES Y SOMBRAS DE NUESTRA LUCHA

LUCHAS POPULARES LUCHAS CALLEJE- RAS

EN un abundante material gráfico se refleja el desarrollo de nuestra guerra. Mirando hacia atrás reconocemos los errores cometidos y lo brillante de nuestra actitud en esta epopeya que la historia ha reservado a la generación presente. La fotografía es arte en blanco y en negro. Hay



claroscuro y luz brillante, igual que en nuestra epopeya; contiene páginas sombreadas por un negro triste, desolador y otras iluminadas por potentes luces que hieren la retina. Una de estas páginas, la más brillante, es la en que fué impresa la iniciación de nuestra guerra civil, las jornadas gloriosas del 19 de julio. El pueblo defendiéndose, el pueblo atacando, el pueblo abalanzán-

dose sobre el enemigo, el pueblo deshaciendo los planes siniestros del fascismo. Tres son las fotos que nos recuerdan estos hechos. Muestran la lucha callejera, después el comienzo de la transformación de la masa amorfa en un ejército, y la fidelidad de las fuerzas que supieron cumplir con su palabra republicana. Salvaron la República aquellos heroicos luchadores del pueblo. Salvará su porvenir el heroico Ejército Popular.

LA SIERRA DE GUADARRAMA

TUMBA DEL FASCISMO

ataques sueltos, los bravos guerrilleros empezaron a cavar la fosa que tenía que convertirse en tumba del fascismo. Suenan nombres y nombres: La columna Mangada, Francisco Galán, las milicias del Escorial, de Cercedilla, de Navacerrada...

Pero sólo hoy es cuando esta famosa Sierra de Guadarrama llega a ser tumba del fascismo. Echa las últimas paletadas de tierra nuestro glorioso Ejército del Pueblo que victoriosamente avanza en aquellos lugares ya célebres desde el principio de nuestra guerra.



CONTINUACIÓN de las gloriosas luchas callejeras ha sido la no menos victoriosa guerra de guerrilla. Fué su teatro principal la Sierra de Guadarrama, al norte y oeste de Madrid. En lo alto de la montaña, en parapetos que cuidadosamente hizo construir Gil Robles cuando su estancia en el Ministerio de la Guerra, se hicieron fuertes los cadetes de Mola, mandados de Segovia y Valladolid. Con fusiles de caza salieron a su encuentro los campesinos del monte y con toda prisa vinieron de la capital unos centenares de obreros jóvenes. Disponía Mola de una línea de fortificaciones espléndidas que iban desde Navalcarnero hasta Somosierra, y apoyándose en este potente atrincheramiento ensayó forzar la bajada hacia Madrid, con su artillería pesada y el arma de la aviación. Fué en vano. Los valientes defensores de la capital, magníficos en su hazaña heroica, ya pudieron parar al ejército rebelde en la misma Sierra de Guadarrama. En

Portavoz de las fuerzas armadas.

ejército del pueblo



Fernando VII

El día 19 de julio, España, como nación, como pueblo, como colectividad humana, asomaba la cabeza a los amplios ventanales de la Historia. A partir del 19, el mundo asiste, con los ojos desorbitados por la sorpresa, a la venganza histórica de España, de los pueblos de Iberia, contra sus tiranos, contra sus asesinos.



Expulsión de los moriscos en España.



Exorcismo de Carlos II.

Nuestra gesta es la venganza de España

Venganza contra los Austrias; venganza contra los Borbones. Venganza contra la sombra negra que tapaba los senderos de la Historia... Venganza contra la túnica negra de la España de Torquemada, de Fernando VII y de Primo de Rivera. Venganza contra Floridablanca, contra Godoy, contra Don Carlos, forjador de tres guerras civiles; de cuatro guerras civiles; venganza contra Franco y Queipo de Llano...

España había sido llamada por la Historia a ser un pueblo grande, un pueblo de energías, fuente de riquezas, guía de la Humanidad. El descubrimiento de América la colocaba en condiciones magníficas, en condiciones inigualables para convertirse en capitana de pueblos. Ultramar poseía riquezas en abundancia; las naves españolas llevaban oro a la metrópoli, oro sin medida, que se tragaba una nobleza gaudiosa y parásita. Toneladas y toneladas de oro vinieron a España, que se gastaban en las guerras estériles de Europa. El año 1474 las rentas de la corona de España eran de 685.000 "reales"; pero doce años después del descubrimiento, en 1504, habían ascendido a 26.283.394, y más de la mitad de la riqueza glo-

bal de España, rústica, urbana y en dinero, en propiedad de las Órdenes de la Iglesia... La península era un inmenso convento, un inmenso cuartel, un castillo feudal...

Que fué vendido a Alemania. Murió Fernando el Católico y entra Carlos de Austria. La guerra de las comunidades de Castilla, la guerra de las germanías valencianas y catalanas, tenían alguna cosa profunda de guerra de independencia. El rey vino con un tropel de flaqueos que cayó, como una bandada de cuervos, sobre el presupuesto y la administración. Las ciudades castellanas y la naciente burguesía de Valencia y de Cataluña se alzaron en armas contra la opresión extranjera y la tiranía absolutista...

La España negra venció, y los muertos de las Comunidades y los muertos heroicos y gloriosos de las Germanías quedaron hieráticos en la historia, clamando venganza a los hijos, a los nietos, a las generaciones que vendrían, mientras despreciando el Ultramar generoso y óptimo, la realeza, la nobleza y la Iglesia se abocaron a una serie interminable de guerras en el viejo continente, tras el señuelo feudalista del Imperio, sueño que resucita hoy en las legiones fascistas de Franco, como un alcohol de embriagador que disfraza de suaves sueños las duras y ásperas realidades. Carlos consiguió la gloria de ser el gran dueño del siglo: señor de Italia, humillador de Turquía y vencedor de Francia. Pero empobreció al pueblo, ensangrentó la tierra y segó las energías de la raza. En el Imperio no se ponía el sol; pero las noches de España eran trágicas con Carlos, trágicas con Felipe II, trágicas con la trágica dinastía de los Austrias. Las noches de España eran claras como el día bajo el resplandor de las hogueras de la Inquisición.

Europa trabajaba, América trabajaba; la dinastía Española... Felipe II, Felipe III, Felipe IV... Carlos II...

Felipe II dejó España convertida en una hoguera; Felipe III, con una deuda de 100.000.000 de ducados y todas las rentas del Estado empeñadas... Felipe IV, treinta y dos hijos reconocidos entre todas las sinvergüenzas de España, la tierra íntegramente propiedad de la Iglesia y sesenta mil telares parados... Tres siglos de tinieblas, tres siglos de horror, tres siglos de indignidades!

Carlos IV continuó la cadena... cornudo, indigno, fué instrumento del amante de la reina, don Manuel Godoy, inaugurando el régimen de privanzas... Mientras Floridablanca se atrevía a atacar la gloriosa revolución francesa por la retaguardia y Carlos IV, el indigno, abrió con su llave la cámara de la reina para que entrara el privado, el déficit del Estado ascendía a 820 millones y la deuda pública a 7.000.000.000 de reales.

El pueblo español, España, se levantó magníficamente contra el invasor Napoleón; pero la victoria no pudo ser la venganza popular. Expulsados los invasores, la monarquía traicionaba al pueblo, desviaba su venganza y la Inquisición volvía a encender hogueras en la Península.

Esto es lo que ahora venga España en esta guerra inmensa y gloriosa que llevará el país a la dignidad de potencia, de pueblo rector, de pueblo grande y guía.

Esto, y aún más, las grandes bajas de un régimen podrido, de unas monarquías enfangadas en la inmundicia y la charrería, España veiga la noche de pesadilla del siglo XVIII y toda la enfermedad del siglo XIX.

Al empezar éste, el Estado español tenía fuera de la Península, además de Portugal y Gibraltar, las Baleares, Canarias, Ceuta, Alhucemas, Gomera, Fernando Pó, Annobon, las Marianas, las Carolinas, Palaos, Filipinas, inmensos territorios comprendidos entre Chile y Nueva California, Cuba y Puerto Rico. Por la incapacidad de la monarquía; por la avaricia de una administración pirata; por la inmundicia de una burocracia carnívora; por la ferocidad de vampiro de la Iglesia y de la nobleza; por la crueldad sádica de unos militares degenerados, por toda una pirámide de indignidades históricas, España, deshonrada, censurada y maldicienda lo perdía casi todo. Del año 10 al 23 todo el continente americano; el 98, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, liberados de la trágica e inhumana dominación española; el año 99 las Carolinas, las Palaos y las Marianas...

Cuba sostuvo dos largas y gloriosas, para los cubanos, guerras de la independencia... Puerto Rico se entregó a los norteamericanos... Filipinas clamaba contra los frailes y pedía una personalidad en el Parlamento español. La España negra, la España que quiere resucitar Franco, las vendió a los norteamericanos... Por veinte millones de duros! Y como que esta indignidad aún no era bastante, la monarquía vendió asimismo la Micronesia por seis millones.

Y es todo eso lo que ahora vengamos. Contra la España muerta y contra los que quieren resucitarla para oponerla a la nueva Iberia libre, grande, generosa y humana. Contra todo esto; contra la indignidad de permitir, burlándose de un pueblo que había luchado a muerte, la intervención de Francia el año 1823 para ahogar las Cortes de Cádiz, nacidas precisamente de la guerra de la independencia, contra quienes gestaron el desastre de Trafalgar, las vergüenzas de la intervención armada en Méjico; contra los que hicieron las guerras imbéciles al Perú y a Chile, el año 66; contra los culpables del desastre histórico del 98: Cavite y Santiago de Cuba...

Contra los promotores de las guerras civiles de sucesión, contra los carlistas; contra los vic-

timarios de 1820 y de 1840; contra los asesinos del pueblo que luchaba por su libertad en 1854; contra los promotores de la represión de 1868; contra los culpables de los desastres de África: Barranco del Lobo, Annual; contra los asesinos de Galán y de García Hernández; contra los asesinos de los mineros de Asturias; contra todos ellos, representados por Franco, Mola, Queipo, Cabanellas, los alemanes y los italianos; los asesinos de Guernica, de Málaga, de tantas y tantas ciudades torturadas.

Nuestra guerra de hoy es la venganza de Iberia, contra la España negra de los monarcas Austrias y Borbones...

A. E.



Carlos IV.



Derrota de los franceses en Bailén.

ejército del pueblo

és la revista del poble antifeixista.

SUBSCRIPCIONES: ESPAÑA 26 números. Ptas. 7:50. FRANCOS franceses. 25. 52. INCLUIDOS LOS NÚMEROS EXTRAORDINARIOS. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Avenida del 14 de Abril, 433. Teléfono 80162. BARCELONA



El día 18 de julio, sábado, todavía llegaban a Barcelona los entusiastas atletas de la proyectada Olimpiada Popular. Caravanas enteras llegaban de todo el mundo, llevando a la ciudad mediterránea el calor de unas convicciones antifascistas ardorosamente sentidas por los «recordsmen» del deporte obrero.

Pero a la mañana siguiente la gloria catalana del 19 de julio sembró las calles de Barcelona de barricadas para oponerse a la criminal subversión de los militares fascistas...



John Reed ha escrito *Dies que conmovieron al mundo*, haciendo protagonistas de una obra apasionante a las masas trabajadoras que forjaron la gloria inmarcesible del Octubre Rojo de 1917. Si John Reed hubiese vivido la jornada del 19 de julio en Barcelona, escribiría, probablemente, una obra en la cual la jornada barcelonesa surgiría en la historia como el rayo, el «Dies irae», la gran cólera divina desbordada sobre el cuerpo bestial del fascismo europeo...

Barcelona, Cataluña, ha fallado en esta guerra nuestra. No ha sido derrotada Cataluña, ha sido derrotada el fascio, ningún soldado del fascio ha pisado nuestra tierra, pero el espíritu nacional colectivo de Cataluña ha caído en un colapso de inactividad y de renuncia del cual va despertando afortunadamente ahora, poco a poco.

Se nos criticará mucho a los catalanes: se nos puede criticar mucho, nosotros mismos no hemos podido hacer y que habríamos podido hacer y no hemos hecho, pero la historia, mañana, habrá de rendir a la segunda catalana del 19 de julio los honores de epopeya de la segunda página del siglo. Si todas las ciudades españolas, si toda Iberia hubie-

La guardia de asalto, haciendo parapeto de los cuerpos ametrallados de los caballos del enemigo, luchaba con tanta fiebre que su ayuda fue para la causa popular algo definitiva...

La justicia popular pide cuentas a los traidores...

19 DE JULIO EN BARCELONA

...en las que iban, con el armamento arrebatado con sangre y heroísmo a los bárbaros asesinos del pueblo, al anónimo y heroico luchador antifascista y las figuras destacadas de nuestro movimiento social.



se respondió como respuesta a este calvario de la vida. Puede hasta explicarse el heroísmo de Cataluña, como el esfuerzo supremo...

El 18, por la noche, los hombres del pueblo de Barcelona, sentían la revancha. Concentrados los locales, en todos los barrios, los héroes guardaban la ciudad. Y en la noche, la gente dispuesta a la muerte, en las comisarías, se sentían también dispuesta a la muerte, pero también dispuesta a la muerte, por la prisión de ayer, por la muerte de ayer, por la muerte de ayer, por la muerte de ayer...

El 6 de octubre se aparece a los ojos de la jornada que se gesta y todo mundo adivina y espera. En el Gobierno, los líderes, sin un temblor en la voz y en los lugares de concentración, en los lugares de concentración, en los lugares de concentración, en los lugares de concentración...

En Comisaría, dos hombres forjados en la lucha, el capitán Escofet, el capitán Lluís, los lugares estratégicos para defender...



Grupos enardecidos de antifascistas regresaban victoriosos de la lucha, de los lugares donde el pueblo había hecho sentir, abrumadora, la implacable justicia de la historia.



la ciudad, baluarte inexpugnable de la República, avanza...

Y la hazaña, la grandiosa, la indescriptible hazaña. Los fascistas salen de los cuarteles cerca de las cuatro. Los oficiales van conjurados. Los soldados, borrachos de coñac y éter. Creen que llegar a la plaza de la República será tan fácil como en octubre. Pero las balas de los proletarios, las balas de los guardias de Asalto hacen murallas flameantes que no pueden pasarse.

Es sitiado el cuartel del Bruch, mientras sus soldados son batidos en la plaza de las Glorias Catalanas, en la plaza de la Universidad, se les aniquila. Los soldados, en la plaza de la Universidad, se les aniquila. Los soldados, en la plaza de la Universidad, se les aniquila. Los soldados, en la plaza de la Universidad, se les aniquila...

A campo abierto se les batidos en la plaza de la Universidad, se les aniquila. Los soldados, en la plaza de la Universidad, se les aniquila. Los soldados, en la plaza de la Universidad, se les aniquila. Los soldados, en la plaza de la Universidad, se les aniquila...

En la noche del 20 se encendieron las luminarias de los conventos. Con aquellas llamas un pueblo vengaba cerca de cinco siglos de ignominia.

Fue una jornada que conmovió a la Europa capitalista.

ANGEL ESTIVILL.



Las ambulancias heroicas trabajaron incansablemente en aquellos jornadas epopéyicas que escribía el pueblo. Los heridos no se daban del mal y únicamente les amargaba el dolor de tener que abandonar la lucha antes de haberse acabado.

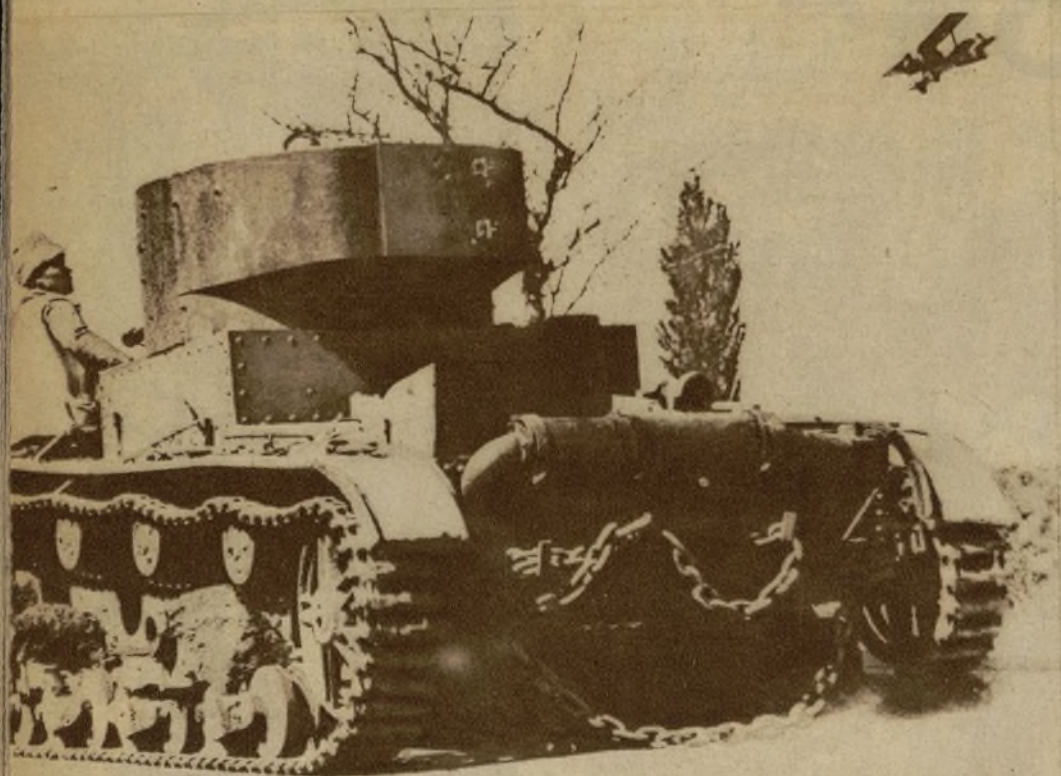


...sin regatear la sangre ni las vidas de sus hombres.



...mientras los milicianos, aplastada la sublevación en Barcelona, parten en columnas a llevar la lucha a otros puntos no tan afortunados como los catalanes. Y las estaciones ferroviarias de la ciudad, que tres días antes habían visto llegar a deportados antifascistas, veían partir, hacia tierras martirizadas, avalanchas de luchadores, bajo la bandera de libertad, que es la misma cuando preside manifestaciones de paz, como la Olimpiada, que cuando avanza al frente de ejércitos defensores de la paz y de la cultura.

T I E R R A



M A R



A I R E



ESCENARIOS DE NUESTRA GUERRA

El último Boletín de nuestro Estado Mayor hace constar que la guerra ha llegado a su momento crucial. Los rebeldes empiezan a darse cuenta de que "la obra que deben acometer es superior a sus fuerzas efectivas y reales". La célebre periodista madame Tabouis descubre asimismo una petición perentoria de Franco a sus grandes aliados para que se le manden con toda prisa cien mil soldados más y el armamento necesario para poder continuar su empresa. Nuestro Estado Mayor objeta contra esto que, aunque los facciosos siguiesen recibiendo hombres y material, la balanza militar ya no está en el fiel. "Se inclina con lentitud, pero con seguridad, de nuestro lado."

Todos los expertos militares están de acuerdo en que la combatividad del hombre depende, primeramente y ante todo, del ideal que le anima. En lo que se refiere a la moral, nadie puede dudar que la de nuestro Ejército es mil veces superior a la de los extranjeros, que se batan para un fin desconocido para ellos, y a la de las levas del campo faccioso, efectuadas bajo el terror y la violencia. Nuestra experiencia guerrera se ha perfeccionado en las duras luchas sostenidas en el transcurso de este año. Dice sobre esto el Estado Mayor: "Hemos debido limitarnos a acusar los golpes y a devolverlos como podíamos y sabíamos, porque nos lanzábamos a la lucha sin ejército, sin armamento, sin técnicos, sin organización. Pero durante este año resistíamos y forjábamos el instrumento de la victoria. Tenemos regimientos, y brigadas, y divisiones, y estados mayores y cuadros de oficiales, y medios suficientes para defendernos y para actuar."

La guerra en el Norte ha demostrado la enorme superioridad de nuestra infantería. Asimismo, las operaciones actuales, en casi todos los frentes, han puesto de manifiesto la enorme capacidad de nuestra joven oficialidad republicana. En lo que se refiere al armamento hay que destacar que en esta guerra ha aumentado la importancia de la ametralladora, cuyos servidores son reconocidos como superiores a los del enemigo. También nuestra artillería y especialmente nuestros tanques son reconocidos como superiores a los del enemigo. Lo mismo cabe decir de nuestros antitanquistas, cuyo valor es algo indescriptible.

Faltaba, tiempo ha, la imprescindible solidaridad de los frentes para el desarrollo feliz de nuestras potencias, que tan admirablemente se han demostrado en acciones bélicas. Prueba de que esta solidaridad es también un hecho nos la da la reciente fase de nuestras operaciones, en la cual somos nosotros los atacantes en todos los frentes. Nuestra gloriosa aviación, especialmente, alcanza cada día mayores éxitos.

En el campo de experiencia, como llaman unánimemente a España todas las revistas militares de Europa, las fuerzas aéreas de Italia y Alemania han sufrido su mayor descalabro. Están luchando en nuestro cielo los mejores modelos de los Estados fascistas: los cazas alemanes Arado y Heinkel, los italianos Fiat y los aparatos de bombardeo de Alemania, Junker, y los de Italia, Caproni y Savoia. En lo que se refiere a los cazas, los nuestros son superiores a todos en velocidad, visibilidad y desde el punto de vista de su construcción. Los trimotores alemanes Junker son muy lentos y se defienden pésimamente contra los cazas, hasta tal punto que los mismos pilotos fascistas se niegan a utilizarlos. En cuanto a los Caproni, Savoia, etcétera, no tienen bastante visibilidad y, por ende, sus bombardeos resultan siempre ineficaces. Pero aún hay más: nuestros heroicos aviadores están muy bien entrenados y se agrupan inmediatamente, lo cual les da una superioridad incontestable. Los maravillosos éxitos de nuestra arma de aviación se basan en una precisión extrema: cumple su cometido casi al segundo.

Ha habido una época en que solamente los facciosos poseían aviación. Con ella pudieron traspasar sus tropas al continente y dominar el Estrecho, que hasta entonces fué nuestro gracias a nuestra gloriosa marina. Desde luego, este cambio fué causado por la ayuda que les prestaban las armadas italiana y alemana llegadas a nuestras aguas en virtud de la funesta "no intervención". Sabido es que no son los malos barcos rebeldes, sino la flota extranjera, quien nos hace la guerra en el mar. Pero también este escenario de la guerra está a punto de cambiar merced a las acertadas disposiciones de Indalecio Prieto.

También en este escenario de la guerra nos esperan acontecimientos gloriosos para nuestra heroica armada, orgullo de España desde su proeza inmortal del 19 de julio.

Nuestro será el triunfo

PALABRAS INMORTALES DE INDALECIO PRIETO

«A los enemigos he de decir que ya están de hecho vencidos. Midan su responsabilidad. Midan su equivocación. Mírense por dentro y contemplen y vean si encuentran en su panorama interior paisaje alguno que les invite a hacer continuar esta lucha. Porque rendición no la esperen; rendición no la esperen; rendición no la esperen. Encontrarán cadáveres, pero no hallarán prisioneros.» Así terminó hace un año, al iniciar este trance de dolor, este trance dramático, intensamente dramático, el análisis profundo que hizo Indalecio Prieto del crimen monstruoso de la «sublevación más honda, más cruenta, más desoladora que haya podido registrar hasta hoy la historia de España».

Vinieron, largos meses después, sus no menos famosas palabras de que «será vencedor quien disponga de la retaguardia más sana».

Recordad hoy la conferencia radiofónica de hace un año del genial organizador de nuestros medios de defensa, porque da la clave para poder formar esta retaguardia sana, premisa indispensable para la victoria.

No falta más que solidificar el espíritu magnífico que en las jornadas de julio nos animaba a todos, la voluntad férrea de morir antes de ceder, y así llegarán a ser hoy estas famosas palabras de hace un año, tanto para nosotros como para el adversario, un mensaje de mayor actualidad. Quedan vencidos los enemigos y aumentado, si cabe, el grado de heroísmo y bravura, de fortalecimiento ciudadano, de virilidad, en nuestras filas. Midan su equivocación. Porque hoy, menos que nunca, no pueden esperar rendición.

Ministro de Defensa Indalecio Prieto, el genial organizador de nuestras energías de lucha.

LA VOZ DE CATALUÑA

CATALUÑA, 19 de julio de 1936.

«Cataluña se alzó automática y, violentamente contra la sublevación de la casta militar y aniquiló y deshizo en pocas horas, en un milagro de entusiasmo y de impetuosa valentía popular, los cuadros del ejército que habían salido de los cuarteles y ocupado las calles de Barcelona, y contuvo la rebelión a centenares de kilómetros más allá de sus fronteras, desde donde no han podido avanzar un solo paso, iniciando con esta victoria el resurgimiento de la España leal en todos los ámbitos de la República, en la que se escriben páginas de heroísmo, que se llaman Madrid, Euzkadi, y que se llaman, en definitiva y en lenguaje universal, de infinita comprensión, Libertad, Derecho y Cultura.» (Discurso del 12 de julio de 1937.)

NUESTRO EJÉRCITO

«Se ha hablado de unión entre el pueblo y el Ejército. No. Es una frase mal empleada, porque aquí todo el pueblo es Ejército y todo el Ejército es pueblo. Los que luchan en el frente —hermanos míos, qué abrazo os doy!— y en la retaguardia; los que trabajan juntos, Ejército y pueblo, es uno. Eso es la fuerza invencible.» (Discurso del 5 de julio de 1937.)

Indalecio Prieto



Virgilio Llanos, Comisario de Guerra de la 4.ª División.

MENSAJE DEL COMISARIO DE GUERRA DEL EJÉRCITO DEL ESTE

19 de julio de 1936. 19 de julio de 1937. Son dos fechas gloriosas. La primera, el comienzo de la lucha; la segunda, el comienzo de la victoria. Madrid avanza. El ejército del centro se lanza a la ofensiva con la seguridad de lo que puede, de lo que vale, un Ejército Regular cuando está compuesto por antifascistas sinceros, por hombres que luchan convencidos de su inmediato triunfo.

La participación de los comisarios en este triunfo es decisiva. Lo dicen nuestras bajas; lo grita el cariño de los combatientes; lo pregonan la disciplina de hierro, la obediencia a los mandos ¡Ejército del Este, adelante!

Virgilio Llanos

Comisario de Guerra del Ejército del Este.



LUIS COMPANYS



CUARTEL GENERAL
DEL EJÉRCITO DEL ESTE

EL JEFE DE E. M.

Jóvenes camaradas:

La preparación premilitar fortalecerá nuestros músculos y templará nuestros espíritus para la gran tarea que el Pueblo Español ha asignado a sus juventudes y que se sintetiza en estos dos postulados:

- 1.º Ganar la guerra.
 - 2.º Edificar sobre las ruinas la nueva España, firme, alegre, trabajadora.
- Vosotros mismos debéis pedir, como un derecho, que se os dé esa instrucción premilitar y que sea declarada obligatoria por el Gobierno.

Camaradas: aprended a marchar, a correr, a saltar; haceos ágiles y fuertes... Aprended a vencer, y ¡LA VICTORIA SERÁ NUESTRA!

Antonio Gardón

Jefe del Estado Mayor del Ejército del Este.



Antonio Gardón,
jefe del Estado
Mayor del Ejército
del Este.

LA MOVILIZACIÓN INTEGRAL DE NUESTRAS ENERGÍAS INCLUYE LA INSTRUCCIÓN PREMILITAR OBLIGATORIA PARA LA JUVENTUD. ANTIFASCISTAS TODOS, HACED VUESTRA ESTA CONSIGNA. EXIGID EL DECRETO SOBRE LA INSTRUCCIÓN PREMILITAR.

Comité pro Ejército Militar Regular

LA GRAN RETIRADA DE EXTREMADURA

TENÍA que fallar la guerra de guerrilla en el momento en que chocó con la táctica bélica más moderna: la ofensiva combinada de tanques y aviones. La toma de Badajoz, llevada a cabo gracias a esta estrategia ultramoderna, inició las páginas dolorosas de nuestra epopeya: las matanzas horribles ejecutadas por los inhumanos requetés, los criminales fascistas, los moros salvajes y la legión desalmada. A los que tenían que ceder y ceder terreno, ante un enemigo miles de veces mejor equipado, hay que hacerles justicia: con el pecho desnudo no se puede resistir a las terribles máquinas de guerra que el mundo fascista había pasado a Franco



De todos los
bols habien
do contra el
cismo. Pero
habían los
de resistencia
armamento
valiente y el
nacimiento de
lucha masiva



EL MILAGRO DE MADRID

OCTUBRE. Se para el retroceso y empieza el «milagro del Marne español». Se rechaza al enemigo en las mismas puertas de la capital, aunque en esta época todavía no se tenía un armamento que pudiera compararse con el del adversario. Y

no: toda la población de Madrid, tanto la que combate en sus líneas de fuego como la que vive en sus barrios martirizados, se fundió en un compacto bloque de resistencia. Símbolo altísimo de esta fuerza de resistencia es el rascacielos de la



se siguen rechazando sus continuos ataques hasta imponerle derrotas de mayor y mayor alcance. Se venció a los salvajes ataques contra el casco urba-

Telefónica, bombardeado casi ininterrumpidamente, sin que por esto cese ni un minuto el trabajo en sus oficinas y talleres.

LAS DEFICIENCIAS

¿Y qué podemos decir de aquella agrupación de artillería en la cual si cayese un obús perecerían todos los soldados y quedarían hechos pedazos todos los cañones?

Hay cinco modalidades de hacer la guerra: en tierra, en el aire, en el mar, en el campo de batalla de la economía y en la propaganda. ¿Cuántos errores y cuántas omisiones hemos cometido en los dos últimos frentes! Del despilfarro de material cuyo símbolo eran los innumerables cadáveres de coches que se encontraban a cada paso en las carreteras, a la semana inglesa en unas cuantas industrias que tarde solamente reconocieron que la guerra hay que ganarla en los lugares del trabajo al igual que en los lugares de lucha.

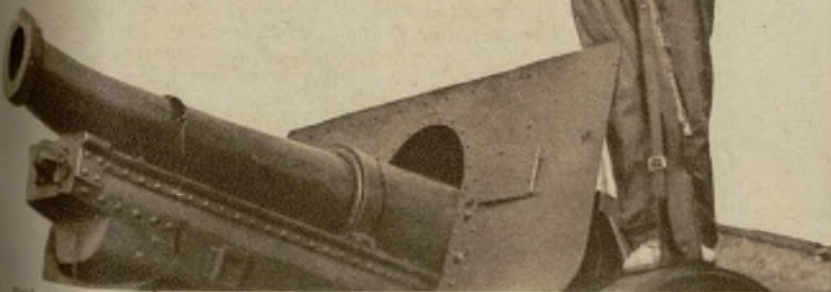
¿De la prensa? Tampoco en este campo de batalla, el de la propaganda, no alcanzábamos al principio el máximo grado de rendimiento. No todos los gráficos sabían preparar, al comienzo de nuestra guerra, al pueblo antifascista para la acción más fructífera



Cada revuelta lanza a la superficie excitaciones que no siempre son saludables. Después de las primeras luchas encarnizadas en las calles, éstas, libres de los fascistas, no quedaron por esto libres de parásitos ni provocadores. La famosa quinta columna infiltrada en el campo leal, lució a menudo el traje de miliciano...

Ha habido otros milicianos falsos en abundancia: los que preferían la retaguardia a la línea de fuego para brillar con armas que eran necesarias en el frente. Iban acompañados estos "héroe" de lindas muchachas. Prieto ha descubierto que gran parte de aquellas muchachas eran espías a sueldo del fascismo.

Mucha, demasiada espectacularidad; mucha, demasiada ligereza en la retaguardia mientras el frente había de replegarse forzosamente por falta de material, de experiencias en el arte de la guerra. Se ha pecado mucho contra las más primitivas



reglas de la táctica moderna, como lo demuestran a primer golpe de vista nuestras fotos. El desprecio de la trinchera nos ha costado muchas víctimas



contra el enemigo. Hay muchas pruebas de esto, que, vistas hoy, nos testimonian el paso gigantesco que ha hecho la retaguardia en todos sus aspectos para ponerse a la altura del frente.

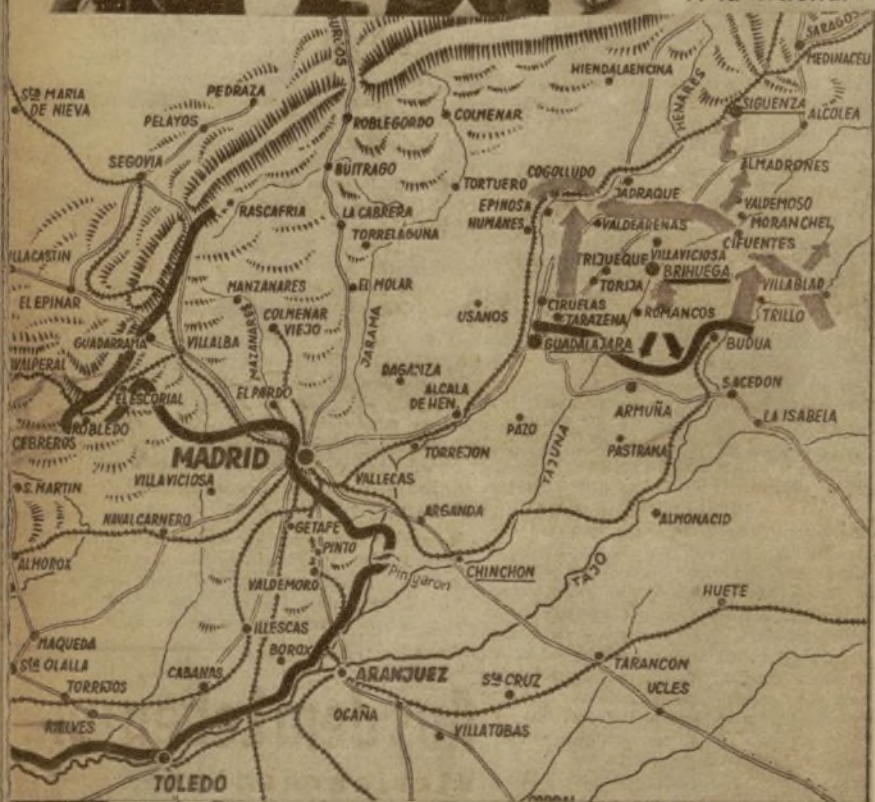


nos ha causado la dolorosa pérdida de muchas posiciones. Ignorancia de forma de combatir a los aviones de la cual carebana aquellos luchadores que con su fusil quieren abatir el aparato enemigo, en vez de parapetarse adecuadamente.





A la victoria.



Fortificando lo reconquistado.



Prisioneros italianos en Madrid.

La victoria de Brihuega

En el mes de marzo el Alto Mando italiano se decide a atacar a Madrid por el este. Todos los ensayos anteriores en las otras direcciones habían fracasado. Solamente quedaba este camino. Tiempo ha que en los campos alcarreños todo era paz y tranquilidad. Suponía el Estado Mayor fascista que allí podría sorprender desprevenidos a los defensores de la República. Con esta esperanza el ejército invasor de Mussolini, compuesto de cuatro divisiones empieza la quinta ofensiva contra la capital indómita. «Haga saber a los legionarios que yo sigo hora por hora su acción, que será coronada por la victoria», telegrafía el Duce a su general Manzini, jefe supremo del cuerpo expedicionario italiano en España. Dos divisiones, equipadas con un material bélico realmente lujoso, se ponen en marcha. Aplican la táctica de los grandes saltos motorizados, táctica que antes se comprobó en Abisinia. Todas las armas eran motorizadas: las ametralladoras, la artillería. Tanques y coches blindados formaron la vanguardia. Esta vanguardia debía romper las líneas republicanas.

Después de una preparación artillera de gran intensidad, acompañada por numerosos bombardeos aéreos, la fuerza motorizada se lanzó al asalto. El Alto Mando Republicano, al sentir el primer empuje del adversario, tuvo que ordenar un repliegue táctico, orden que fué ejecutado con toda disciplina y hostilizando nuestras tropas sin cesar a sus enemigos.

Las columnas motorizadas del ejército italiano avanzaron en dos direcciones hacia Guadalajara. Esperaban poder tomar Torrija al primer día, entrar en Guadalajara al segundo, ocupar Alcalá de Henares el tercero y empalmar allí sus líneas con los frentes de Guadalajara y de Jarama. Con esto se hubiese cerrado el círculo alrededor de Madrid, aislado a la capital, que, sin líneas de enlace, tarde o temprano tendría que caer...

Falló este proyecto desde los principios. Las divisiones fascistas, a causa de la resistencia imprevista que encontraron, tuvieron que reforzarse inmediatamente con las dos divisiones restantes. Pronto todo el ejército invasor estaba exhausto extraordinariamente por la gigantesca oposición de nuestros bravos luchadores que le causaron a cada paso bajas en número crecido. Esta resistencia encarnizada duró hasta que nuestro ejército se hubo alojado en sus nuevas posiciones en las cercanías de Torrija y Cifuentes. Desde allí empieza nuestra contraofensiva, apoyándose en un material bélico de primer orden. Especialmente nuestros aviadores han llevado a cabo verdaderas hazañas: más de ochenta aviones republicanos fueron lanzados simultáneamente a la lucha; bloquearon todas las líneas de retirada que tenía el enemigo, destruyeron sus unidades motorizadas y obligaron a los fascistas a huir a campo traviesa, abandonando todo su equipo. Nuestra infantería, dirigida por las fuerzas de choque de los antitanquistas, por numerosos carros de guerra y por el arma potentísima de nuestros aparatos de caza y bombardeo, reconquistó todo el terreno perdido y recuperó extensos territorios enemigos. Sólo nuestra precaución paró su avance, puesto que por parte del enemigo no encontrábamos oposición. Todo el frente fascioso se halló en gran descomposición, pero por nuestra parte no teníamos entonces las inmensas reservas necesarias para cubrir los flancos y nuevo territorio conquistado contra cualquier sorpresa, y no pudimos, por esto, obtener el máximo provecho del triunfo. Ejemplo instructivo que nos demuestra la obligación que tenemos de movilizar rápidamente las reservas indispensables a fin de que nuestras ofensivas alcancen siempre el mayor rendimiento.

La batalla más importante de nuestra contraofensiva fué en ocasión de la reconquista de Triunfo y Brihuega. Después de haberles roto estos dos focos de resistencia los italianos huyeron en marcha franca y precipitada, perseguidos implacablemente por nuestra aviación. Fué algo inconcebible lo que, inconscientes, abandonaron en su huida desesperada: treinta piezas de artillería pesada, centenares de ametralladoras pesadas y ligeras, camiones y tanques en abundancia, un hospital entero, miles de fusiles, más de un millón de cartuchos, granadas de mano, munición de artillería. Días y días se necesitaron para el inventario del botín. Perdieron los italianos miles de hombres, cayeron en nuestras manos noventa y cinco prisioneros.

La gran victoria de Brihuega tenía sus consecuencias tanto en el campo nacional como en el internacional. En el de la España leal se demostró con el dinamismo de que hicieron gala nuestros valientes en la Alcarria, la superioridad del ejército popular regular y el triunfo nuestro en el centro, incitó a los demás países de la República a que colaboraran a la formación del ejército.

En lo que se refiere al extranjero, en todo el mundo empezaron las discusiones sobre el poco valor bélico de las tropas italianas. Era natural que estas discusiones franquearan también la frontera italiana: en el imperio de Mussolini no se pudo ocultar más la abierta intervención del Duce en España, ni la derrota que había sufrido con sus contingentes. Con esto se fijó el camino que tenía que seguir forzosamente la política italiana. Bajo pena de hundir su régimen, el Duce no debía permitir la retirada de los voluntarios. El camino trágico de la dictadura italiana estaba determinado: desenmascararse y continuar con la intervención, oponerse a todos los planes reconciliatorios de las potencias democráticas. Pero con esta actitud de intransigencia, los demás estados que desgraciadamente en el primer año de nuestra lucha nos habían castigado con la «no intervención», se ven empujados a una resistencia cada día más fuerte contra los planes, ahora al descubierto, del fascismo italiano, y desde luego, del fascismo alemán.

Todo lo que ahora vemos desarrollarse en las esferas de la política internacional: el apoyo y la inclinación más y más amable hacia la República, la carrera de Amok de los Estados fascistas, arrancan de nuestra victoria de Brihuega.

Al muy valiente general Miaja el pueblo y su Gobierno, meses después, tributó una ínfima parte de su reconocimiento, concediéndole la laureada.

LUGI F.



que se ignoraba primitivamente lo que es trinchera, el instinto llevó a nuestros luchadores a parapetarse...

...sea detrás de las cercas del campo, sea utilizando un resguardo natural tal como lo ofreció el terreno.

De ahí sólo hay un paso a la fortificación planificada: cierto, esta trinchera primitiva no sirve mucho todavía...



...aquella, por poco profunda; pero está en zigzag que contrarresta los efectos de la metralla

Buena trinchera ésta, pero aún las hay mejores...

...como, por ejemplo, este trozo del dique potente que protege Madrid, haciéndolo inexpugnable

DEL MILICIANO AL SOLDADO DEL PUEBLO



y gritos nacen, crecen y mueren detrás del grupo de voluntarios que salen tierras adelante. En el frente, poco a poco, el miliciano va adquiriendo

personalidad. El esfuerzo de la retaguardia se traduce en un constante mejoramiento del equipo.

Después, el ejército en embrión va perfilándose y adquiriendo forma. El Estado Mayor, el Cuartel General, el Mando único son una realidad.

¡Disciplina! He aquí el artífice de la victoria. La piedra básica de la organización. Ha desaparecido la masa gregaria sin orden ni estructuración: ha nacido el auténtico Soldado del Pueblo.

¡El milagro se ha producido!
¡El Ejército del Pueblo está en pie de guerra!



Desamisa- do, el fusil en bandolera y una visión en cada ojo. Va al frente. La columna marcha sonriente entre el colorido de las banderas. Y los cantos

¡Suscribíos a
Ejército del pueblo

ALAS REPUBLICANAS

En vez de largas explicaciones, unos dibujos. Pocos, pero valiosos. Para el éxito de los servicios de seguridad es esencialísimo el conocimiento y la diferenciación a primer golpe de vista de los aviones fascistas y los nuestros.



APARATO DE BOMBARDEO



Visto desde abajo

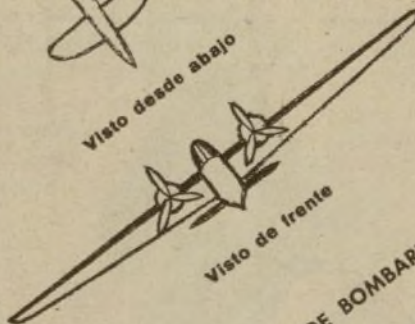


Visto de frente

APARATO DE CAZA

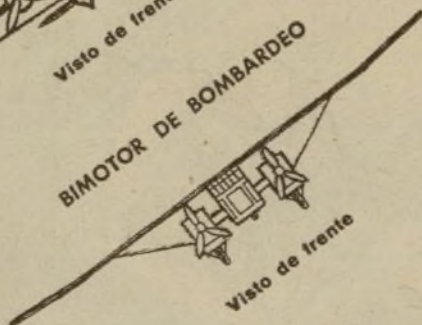


Visto desde abajo

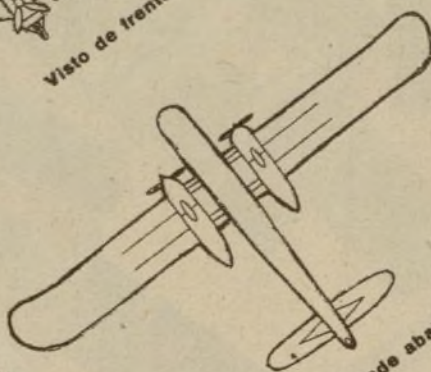


Visto de frente

BIMOTOR DE BOMBARDEO



Visto de frente



Visto desde abajo

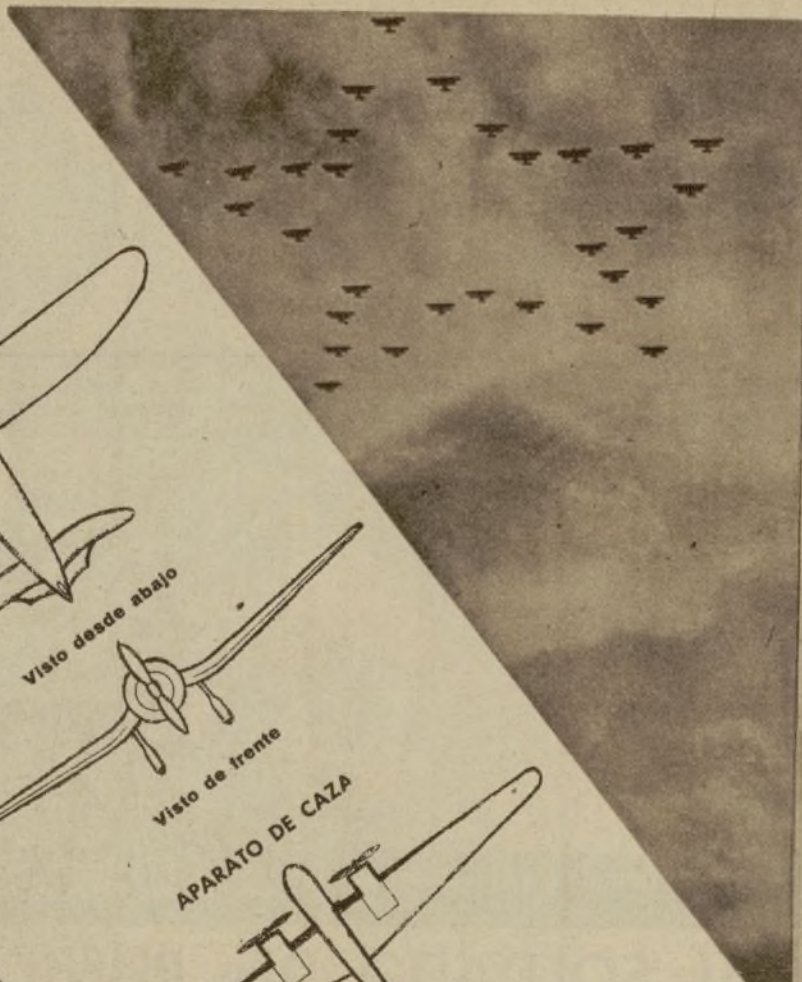
Distintivos que usan nuestros aparatos



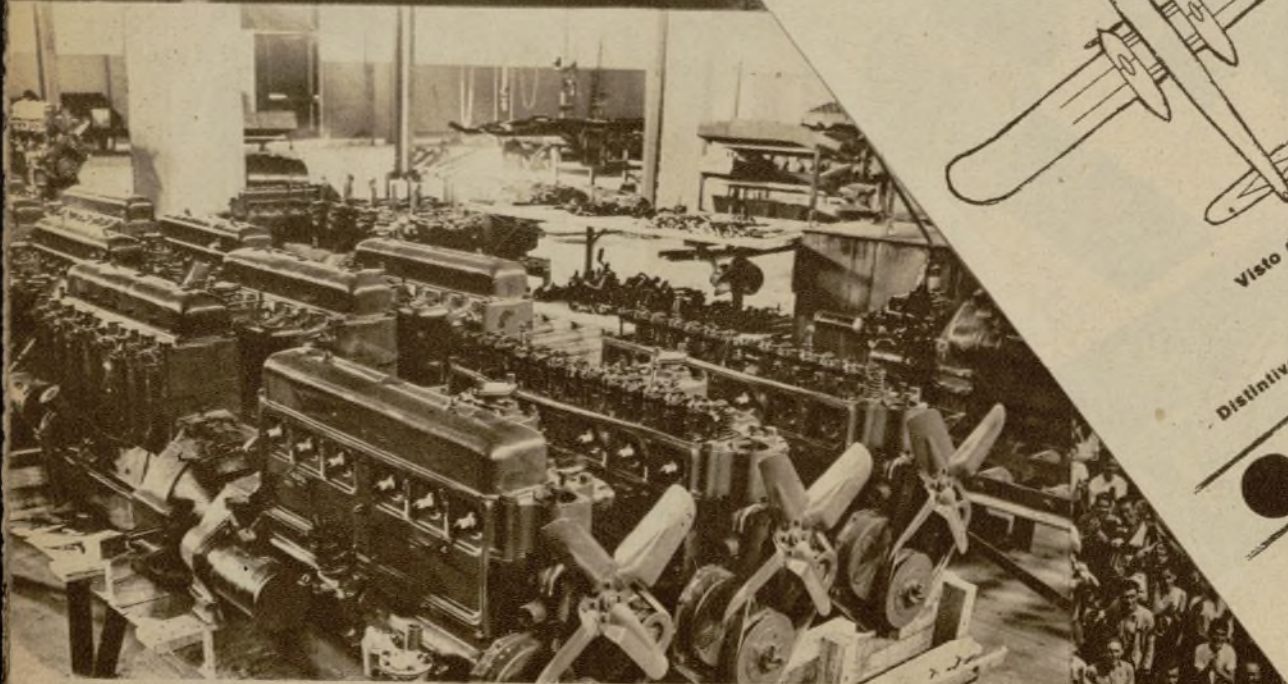
EN LAS ALAS

EN EL FUSELAJE

Aparatos leales



El teniente coronel Alfonso de los gloriosos aviadores jefe de la 3.ª Región



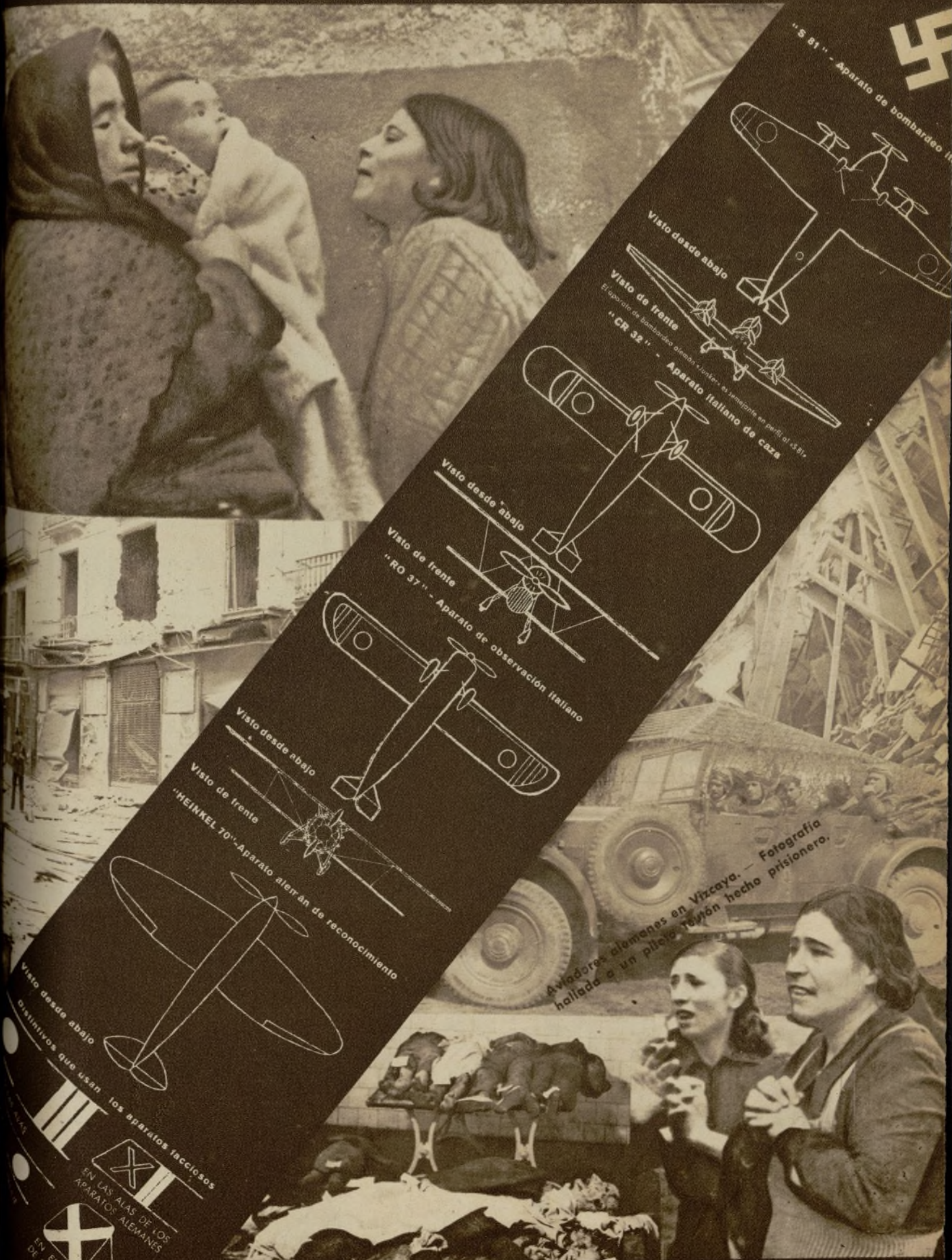
Segundo artículo de nuestra serie DEFENSA PASIVA

Ayuntamiento de Madrid

os, pero
idad es
a primer
uestros

Es por esto que hemos creído conveniente publicar hoy la silueta de ambos tipos. Fijaos bien en ellas y grabadlas en vuestra memoria. Os ahorraréis sustos y falsas alarmas desmoralizadoras. Y todos saldremos ganando. (Continúa)

PÁJAROS NEGROS



¡HAY PELIGRO DE BOMBARDEO!

JUVENTU HEROICA



La juventud aprende...



...se entrena



...se instruye

La juventud catalana, la juventud española y la juventud antifascista mundial han aparecido directamente y decisivamente en la guerra de independencia nacional que los pueblos de Iberia realizan desde el 19 de julio contra los traidores a su patria que se han vendido al fascio italiano y alemán para convertirla en una colonia de ambos países y utilizarla como carne de cañón en una futura guerra mundial contra las democracias y el país del proletariado, la Unión Soviética.

La Juventud ha sido la fuerza de choque que ha opuesto un muro de carne joven y generosa al formidable aparato militar del fascismo internacional, y ha dado los soldados más esforzados, sus mejores cuadros dirigentes, los mejores trabajadores en la intensificación de la Producción, en holocausto de la Libertad y el Progreso.

Por ello en la conmemoración del 19 de JULIO debemos rendir homenaje a esta juventud heroica que ha sabido cumplir con el deber del momento. Ella ha dado los mejores héroes en la lucha y en la producción, los mejores dirigentes del Ejército, los mejores cuadros de Comisarios de Guerra, y participa en la dirección de los destinos de sus pueblos en una proporción insospechable para quienes tenían la idea de que la juventud sólo servía para armar barullo y para participar en juergas y francachelas. Y esta juventud que lucha y sufre en Cataluña y España es hoy la admiración del mundo y el ejemplo vivo para las juventudes antifascistas de los diferentes países.

Nuestra juventud ha luchado y lucha conscientemente, sabe por y para qué lucha, por sus libertades y para conseguir una sociedad mejor y más justa que la que vivimos hoy. Lucha para evitar la explotación de la clase trabajadora, para conseguir la independencia económica y política y para consolidar la revolución popular. Lucha para que los jóvenes tengan sus derechos y estén a su alcance la cultura, el deporte y el arte. Que éstos sean para los procedentes de familias privilegiadas, desaparecidas en la sociedad actual, que quien demuestre una inclinación y una capacidad pueda realizar sus deseos y aspiraciones. Quiere ser libre, sana, culta y feliz.

Su participación ha sido siempre intensa: en las luchas en las calles el 19, 20 y 21 de julio en las distintas capitales, contra los militares traidores que utilizaban el ejército para reprimir al pueblo al que tenía que servir. En las milicias de los primeros meses, al establecer el enemigo en los frentes extensos, sin preparación técnica ni medios suficientes para la defensa del glorioso quinto Regimiento "ACERO", que junto con las no menos gloriosas milicias internacionales les impidieron la caída del Madrid mártir y ejemplar en las jornadas de noviembre. En la constitución del Ejército Popular Regular, al exigir la movilización y la formación de cuadros para la oficialidad y el comisariado en la consecución del mundo único y en ser capaces de acatarlo. En la depuración del ejército de elementos fasciosos incrustados en él y en la retaguardia.

En las fábricas, en el campo, en producir más y mejor para los combatientes, formando cuadros de Superproducción y de Ayuda al campesino, en dirigir y ordenar la producción, entregándose totalmente a la lucha a muerte con su enemigo natural por el progreso y su bienestar: EL FASCISMO.

Y todo este sacrificio y esta heroicidad tienen su concreción en los héroes anónimos que la juventud cuida o mutilada en los Frentes de Lucha y caída o agotada en los Frentes de Producción. En los jóvenes caídos en la Zona Fasciosa que lucharon hasta morir, perseguidos y martirizados. Todos son para ella queridos, cualquiera que fuese su ideología, ya que unió en la lucha contra el enemigo. Los personifica en Lina Odena, en Fernando Carrasco, en Coll, al igual que en el inolvidable octubre asturiano los personificó en Abalo.

Redactor en Jefe: ANGEL ESTIVILL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: 14 de Abril, 433, Barcelona

Sdad. Gral. de Publicaciones (E. C.)



La juventud produce

Lina Odena, la dirigente de la juventud catalana, muerta en los frentes de Granada cuando acorralada y defendiéndose hasta agotar las municiones se reservó la última bala para morir por sí misma antes de caer en las garras de los mercenarios africanos, de Franco, antes de verse ultrajada por ellos. Su cuerpo fué maltratado después de muerto: fué arrastrado por las calles de Granada como trofeo de guerra de las tribus salvajes que el degenerado Queipo quiere utilizar para elevar nuestra cultura. LINA, heroica, es la viva representación de las muchachas caídas en los frentes de lucha, es la personificación de nuestras valientes muchachas, que tanto han influido en el valor combativo de los jóvenes antifascistas.

FERNANDO DE ROSAS, italiano, comandante de una columna de la sierra, cayó en Madrid en su puesto de mando. El personificaba a los jóvenes internacionales que ayudaron desde el primer momento a la España republicana, a los jóvenes italianos caídos en la lucha, a los jóvenes italianos caídos en la Italia negra por la represión y el hambre.

COMANDANTE CARRASCO, muerto en los campos de Guadalajara, joven, muy joven, verdadero exponente de los jóvenes españoles que luchan y estudian, que en la lucha se hacen acreedores para ocupar puestos de mando y responsabilidad, de los jóvenes que luchan y se capacitan porque saben que así se combate mejor al fascismo.

Antitankista, el que murió en las calles madrileñas en los días angustiosos de no poder escapar por un tanque enemigo después de haber inutilizado tres tanques. El que es el fiel reflejo del antitankista de los MARINOS DE CRONSTADT. En él personifican los jóvenes antitankistas, a los que en el afán de estímulo y superación forman los batallones de antitankistas, a los guerrilleros que se saben internar kilómetros y kilómetros de territorio enemigo para cortar comunicaciones, para llevar propaganda antifascista.

Con ellos a nuestras brigadas de superproducción en las fábricas, en los talleres, en la producción, para que nada falte a nuestros combatientes, a los que forman brigadas de cosechas de aceitunas y trigo en las mismas líneas de fuego, e incluso en las zonas "tierras de nadie" —entre nuestras avanzadillas y las del enemigo— por la noche. Ellos son la admiración y el estímulo para los jóvenes que producen, como si su producción beneficiara de un burgués o para los holgazanes que todavía no han sentido el ansia de su dignidad pisoteada.

La juventud lucha y se sacrifica, muchos han caído, muchos caerán todavía, pero muchos que nadie ose tratarlos como chiquillos traviesos, se portan como muchos hombres y no saben o no quieren hacerlo. Que en ella y en la victoria nadie intente quitarles sus derechos, conquistados con su sangre consciente y generosa. La juventud quiere una cultura y progresiva, quiere tener provechos directos para ella, quiere participar en la vida de esta nueva sociedad, y por ello, por encima de todas las tendencias o matices, quiere la unidad, en una organización juvenil independiente con personalidad propia, por eso es la que se sacrifica, lucha y trabaja, y por lo que exige ya unas reivindicaciones de derechos, reivindicaciones ganadas con las armas en la mano, con los instrumentos de trabajo de los combatientes y lo que pide no son niñerías, es lo justo, lo mínimo: su equiparación con los mayores.

La juventud quiere su unidad, busca la unidad y quien a ella se oponga será arrasado. Con su ejemplo a las organizaciones sindicales y políticas, pero no quiere estar supeditada a ellas, quiere ser independiente; por ello la juventud va de cara a la Alianza Nacional, que quiere la unidad en la lucha a muerte contra el fascio, y por la conquista de sus derechos culturales y económicos.

LUIS SALVADORES



La juventud quiere ser



sana



y fuerte

del Ejército Popular Regular



VENCEREMOS Y VENGAREMOS

A los miles y miles bárbaramente asesinados por los malos hijos de España; al sabio Leopoldo Alas; al sublime poeta García Lorca; a Núñez de Prado, orgullo de nuestra arma republicana; a todos los que mataron en el barrio sevillano de Triana, en la arena de Badajoz; en las plazas, calles, cuarteles y cárceles de cada pueblo donde pudo po-

ner su pie el fascismo teroz; a los que con su sangre hicieron de Madrid la catedral del mundo antifascista, al héroe del pueblo Durruti, al intrépido antitanquista Coll, al

comisario Belmonte, primero en avanzar, último en retroceder; a todos los queridos caídos del Ejército del Centro, del Sud, del Norte, del Este: Ascaso, López Tienda, Fontbernát, padre e hijo Colldeforns, Hans Beimler, Lukács, Piccelli, figuras excelsas del antifascismo mundial; Lina Ódena, Andrés Martín, Fernando de Rosas, inolvidables camaradas de nuestra juventud; os vengaremos, amados hermanos inmortales, vanguardia de la legión de honor de nuestros héroes de

la independencia; os vengaremos, víctimas inmoladas por los bárbaros que destrozaron Euzkadi, ametrallaron inocentes criaturas, bandadas de evacuados en la carretera de

Almería, y vengados quedarán los destrozados inferidos en la carne viva y el espíritu alto de España, madre de la civilización; todos los que habéis sellado con vuestra muerte la santa alianza antifascista: vengaremos vuestra sangre con la de los que iniciaron en nuestro suelo la cruzada contra la cultura bajo el signo de esta falsa cruz de gammas.

